

Ante las Elecciones Generales del 3 de Marzo

(Llamamiento difundido por el Partido Comunista Revolucionario)

¡ Trabajadores !

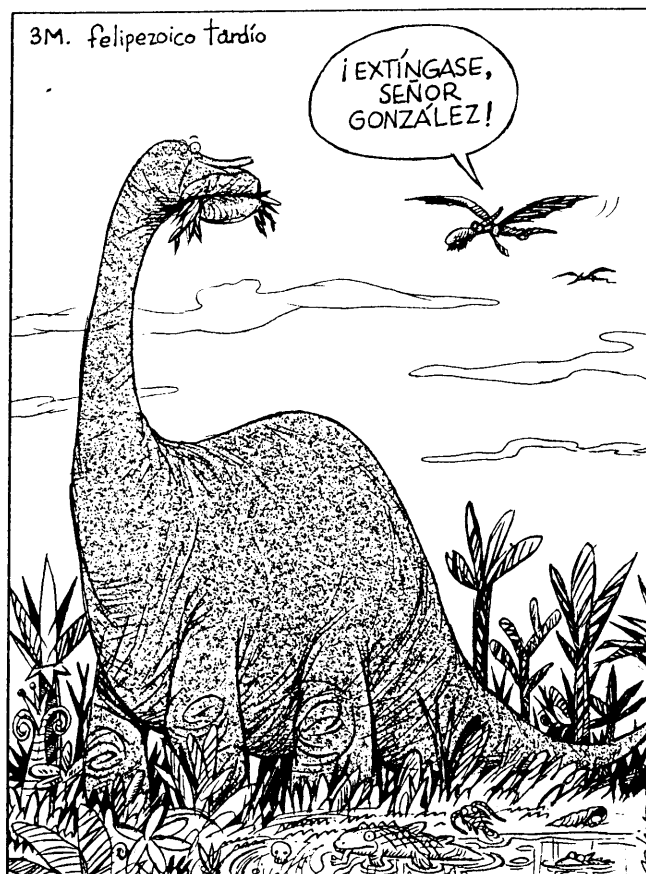
Una vez más, los fieles servidores de vuestros patronos, los políticos de la burguesía, se acuerdan de vosotros para que respaldéis la política antiobrera que llevan aplicando (PSOE, CiU, PNV) o que quieren que siga aplicándose con ciertos matices (más reaccionarios, el PP; más "liberales", el PCE-IU) desde hace muchos años. Reclaman vuestra participación en las Elecciones Generales del 3 de Marzo invocando la "libertad", la "democracia" y la "responsabilidad cívica" para que respaldéis su libertad para explotaros, para despediros de vuestro trabajo, para cerrar las fábricas y para imponeros salarios de hambre; para que respaldéis su democracia, pues en las instituciones del actual Estado sólo tienen cabida quienes no cuestionen el poder del capital ni el sistema de relaciones sociales que ha impuesto la burguesía, por el que velan sus lacayos oportunistas.

Si en alguna ocasión los trabajadores toman conciencia de esto, se dan cuenta de que los políticos que hoy les piden el voto no quieren solucionar sus necesidades y sus reivindicaciones más acuciantes y de que sus "representantes" sindicales tampoco quieren organizar la lucha por esas reivindicaciones, ya que tienen tan asumida la democracia (de la burguesía) y la libertad (de los patronos) que prefieren verlos en la calle y en la indigencia antes que cuestionar la estabilidad de esas instituciones, y cuando, ante todo esto, los trabajadores buscan y organizan nuevas formas de lucha fuera de los cauces establecidos por las instituciones - como fue el caso reciente, por ejemplo, de los trabajadores de astilleros gaditanos y gallegos-, comprobarán en su propia piel toda la verdad de esta brutal rea-

lidad, comprobarán el verdadero, limitado y estrecho significado que la burguesía otorga a la palabra "democracia", comprobarán con qué facilidad la libertad y la democracia (burguesas) se visten de uniforme y se arman de porra y pistola para aplastar y acallar a aquellos trabajadores que alzan la voz reclamando lo que es justo.

La burguesía, a través de su dictadura de clase organizada (el Estado), es quien impone las reglas del juego "democrático". En el **parlamentarismo** y la **monarquía** están hoy resumidas esas "reglas del juego". El parlamentarismo es la **forma** mediante la cual la burguesía impide que los trabajadores accedan o puedan acceder a la práctica directa de la política y al ejercicio del poder, la burguesía -y esto ha sido demostrado por la historia- busca otras formas políticas para impedirlo y para mantener su dominio: el fascismo.

Muchos "demócratas de toda la vida", que hoy continúan en la política activa y que se deshacen en alabanzas y halagos a la "democracia" y al "Estado de Derecho", fueron fieles cuadros franquistas (fascistas) con experiencia en la represión de los obreros. Si no, que le pregunten a Fraga, quien hoy se inflama de indignación ante la "violencia" y el "terrorismo", qué hizo o qué dijo cuando, hace 20 años, siendo ministro del gobierno de turno franquista, la policía acribilló a balazos a una asamblea de trabajadores en Vitoria y mató a 5 obreros, precisamente un 3 de Marzo. ¡La misma policía, el mismo aparato político, la misma clase burguesa que asesinó un 3 de Marzo piden vuestro voto el mismo día! ¡Que el 3 de Marzo sea para vosotros, los trabajadores, una fecha de dolor de clase y de recuerdo de vuestros hermanos asesinados y no una falsa celebración democrática y de participación en el reparto del pastel entre los distintos sectores de la burguesía!



¡Decidles, no!, ¡no queremos refrendar vuestra política de liquidación de nuestras conquistas y nuestros derechos, no queremos apoyar vuestro sistema de explotación y opresión! ¡No les votéis!

Por una política del proletariado independiente, por la Reconstitución del Partido Comunista

La burguesía financiera española (los banqueros y los grandes industriales) supo recomponer sus formas de dominación política tras la muerte de Franco (Constitución de 1978) y estableció un plan de participación en el juego de intereses imperialistas internacional (entrada en la OTAN en 1981 y en la Unión Europea en 1986) a partir de la recuperación de sus posiciones económicas (reestructuración económica iniciada en 1982). La UCD cumplió la misión de dar el Estado, el mismo Estado fascista, una nueva y diferente máscara política y de poner en marcha la vocación imperialista de nuestra burguesía monopolista; el PSOE ha cumplido, en lo fundamental, la suya de permitir la consolidación económica de la burguesía y de desmantelar el movimiento obrero. El papel del oportunismo practicado por las direcciones de los sindicatos (sobre todo UGT, pero también en gran medida CC.OO.) ha permitido esto último, mientras el adocenamiento del PCE y su práctica de liquidación de todo movimiento revolucionario ha estado dirigido hacia los mismos fines de defensa de los intereses y de los objetivos del capital.

¿Cuál es el papel que la burguesía quiere encomendar al futuro gobierno del PP? El de la defensa de sus intereses imperialistas en todo el mundo, el de arrogarse un rol activo en el escenario de la política mundial. El PSOE ha cumplido el papel de "barrer la casa", de organizar la economía en torno a los intereses monopolistas, de eliminar toda oposición de clase a esos intereses y de dejar la puerta abierta a su expansión fuera de nuestras

fronteras (Referéndum de la OTAN, intervencionismo militar en conflictos internacionales como el de Irak o Bosnia, compromiso total con el imperialismo a través de la ocupación del máximo cargo político de la OTAN). Una vez conseguida la "unidad de la nación" en torno a este plan de "potencia mundial", el PP deberá aplicarlo con todas sus consecuencias. Y, en una época en que el viejo sistema mundial bipolar se ha resquebrajado y está siendo sustituido por otro, todavía sin definir, en una época en la que cada potencia imperialista busca a sus aliados y define a sus enemigos, en una época en la que las contradicciones en el campo internacional son cada vez más difíciles de resolver pacíficamente, la burguesía española busca un partido capaz de organizar un gobierno que no tenga escrúpulos en el caso de que sea precisa la participación total en una guerra entre potencias imperialistas para la defensa de sus intereses estratégicos. La burguesía monopolista necesita al PP para esto. El PSOE se ha desgastado creando las bases económicas y sociales para permitir la política agresiva de una clase agresiva (la burguesía monopolista). Pero, para realizar esto, creó una capa de burguesía burocrática que ahora perjudica a la marcha del plan del imperialismo español porque se aferra con uñas y dientes al poder. Por eso, el PSOE ha sido víctima de una sistemática conspiración, por eso aúlla como perro apaleado y abandonado por su amo.

Los trabajadores debemos tomar conciencia de que, en la actualidad, todos y cada uno de los partidos políticos del sistema actúan en función de los objetivos de la burguesía, principalmente de la burguesía monopolista y del capital financiero: unos, ejerciendo el poder y aplicando directamente las directrices de la clase dominante (PSOE, PP, PNV, CiU); otros, actuando como salvaguardia y como colchón de amortiguamiento del movimiento de resistencia a esa política por parte de la única clase capaz de cuestionar y subvertir los planes de los imperialistas, la clase obrera (IU, determinadas corrientes del PSOE y sus sindicatos). Los traba-

jadores debemos tomar conciencia de que ninguno de los actuales partidos oficiales responde a nuestros intereses de clase, que todos y cada uno de ellos responde, a lo largo del tiempo y en cada uno de los momentos políticos, a los intereses de la clase que nos explota y nos oprime. Los trabajadores debemos tomar conciencia de que la satisfacción de nuestros intereses exige, en definitiva, la realización de la misión histórica de nuestra clase: la Revolución Socialista -a través de la conquista de la Dictadura del Proletariado- hasta la erradicación de toda explotación y de toda opresión en el Comunismo.

Hoy por hoy, los trabajadores no tenemos un partido que represente nuestros intereses de clase. Este partido fue destruido por los oportunistas y los revisionistas (Carrillo, Anguita). Por eso, en la actualidad, los trabajadores no podemos aspirar a ver representados nuestros anhelos y nuestras reivindicaciones en ningún programa ni en ningún parlamento burgueses. Para que los trabajadores podamos ver traducidos nuestros intereses de clase debemos, primero, actuar políticamente como clase independiente, no cometida ni subordinada a otras clases. Y, para ello, es preciso que reconstituyamos nuestro partido político, el Partido Comunista. ¡En esta tarea, debemos volcar los trabajadores toda nuestra iniciativa y toda nuestra actividad política! ¡No perdamos el tiempo ni nuestros esfuerzos apoyando a los partidos de la burguesía y a sus políticas de destrucción de nuestros derechos y de intervencionismo imperialista!

¡No votar!
¡Contra los planes del imperialismo!
¡Por la independencia política del proletariado!
¡Estudiemos y apliquemos el Marxismo-Leninismo, combatiendo a todo oportunismo y revisionismo!
¡Por la Reconstitución del Partido Comunista!